

## Pasajeros de la habitación azul (y otros relatos)

Víctor Miguel Gallardo Barragán

Colección Hipocampo Autoediciones

ISBN-: 84-96662-0 1-2

88 páginas.

Junio 2006

Pily B.

Este pequeño bocado de irrealidad, y nunca mejor dicho, aun cuando cuente con otros pocos bocados de realidad, se quedó a las puertas de un cometario digno en la anterior actualización de esta, vuestra galaxia amiga. Ay...

Bien, he de admitir que al leerlo, esas puertas terminaron dándome en las narices y además con muy mala leche, sí, pero como sé que no sabréis de qué os estoy hablando, traduciré que esas puertas, o el portazo, en realidad han terminado transformándose en un terrible remordimiento de conciencia. ¿Cómo es posible que un bocado tan exquisito haya tenido que quedar en el tintero? ¿No me da vergüenza —ahora que lo sé— haber dejado a su autor con ganas de saber cuál es mi opinión —buena o mala, pero opinión al fin y al cabo? En fin, está claro que el tiempo a veces no da para más, pero repito que he recibido un buen portazo en las narices, y ahora también vosotros sabréis por qué.

El pequeño bocadito, que imagino ha sido como una especie de experimento para el autor (por aquello de su brevedad y de haberse editado en la Colección Hipocampo Autoediciones), contiene catorce relatos entre los que se incluyen algunos inéditos y otros no, pero todos ellos, con apariciones estelares o sin ellas, terminan aportando un nuevo granito de arena a nuestros géneros (aunque una de las menudas historias no toque ni de lejos ninguno de ellos, pero dada la prosa, poco importa, la verdad). Todos son breves, eso sí, y uno de los que más, precisamente el primero en discordia y el que da título al volumen: “**Pasajeros de la habitación azul**”. Dicho relato, leído en dos ocasiones y seguidas además, es uno de los inéditos y tal vez uno de los más incomprensibles. Como es breve y algo enrevesado, resumiré con la mezcla; término de guerra, supervivientes, alienígenas... Ea, una extraña maravilla azul.

“**Satán enamorado**” fue publicado en *Línea 1: Vértice Parnaso*. Lo gracioso de éste, o del volumen en sí, es que uno no sabe si sabe lo que lee o no: Si es que sí, aparentemente leemos un breve sobre el demonio entre los demonios. Un demonio que no es tonto (o sí), puesto que disfruta haciendo sufrir pero descubre que el dolor propio no le gusta (o sí). Un bello cuento de fantasía que nos columpia entre lo perverso y lo infantil. La paranoia carmesí de un pobre diablo al fin y al cabo...

“**Yo, Winston**”, publicado en el fanzine [Miasma](#), es un relato bélico (qué extraño viniendo de Víctor, JA); una historia que sorprende por lo genuinamente yankee, pero eso sí, que no es muy original o eso parece; muchachote universitario y deportista triunfador, se alista en el ejército... Afortunadamente al final... ¡ay, al final!

“**Una historia verdadera**” fue publicado en la archiconocida web [Axxon](#). Aquí tenemos más cifi bélica; cargada de muy mala leche y de un socarrón sentido del humor, eso que vaya por delante... Mucha sinvergüencería por parte del autor, vamos... pero que termina ofreciéndonos unos minutos de divertimento de lo más sano porque, de lo que parece que va a suceder, nada de nada. Por otra parte, y además de la historia en sí, resulta curiosa la particularidad de algunos nombres. Incluso de un hecho como, y si la memoria no me falla, que igual que viene a la memoria del protagonista la existencia de su gato, a la mía vino una anécdota que contó Víctor en su blog personal; una historia en la que, sacando a colación el mismo gato del cuento (es decir, que el minino existió), éste observa que poniéndole nombre a sus mascotas no es muy original. En fin, si es así, que venga Dios y lo vea. Y mientras lo hace, le esperaremos tomándonos un cóctel *Axxon*. O dos...

“**Cuento de invierno**” vuelve a ser una baza inédita. Una historia que aun sin ser de terror, nos transmite a la perfección el miedo que siente su protagonista a algo que por otra parte es inevitable. Y de nuevo, no, no estamos hablando de lo que creemos...

“**Anathema, S.**” vio la luz en *Whormtholecifi*. Y aquí chocamos con la Cifi que tiene mucho que ver con nuestro futuro y la realidad virtual. Dentro de ella, cómo no, el hombre jugando a lo que siempre quiso jugar, y haciéndolo (cuando lo haga) como sólo él sabe; rematadamente mal.

“**Cerdo agridulce estilo mandarín**” apareció tanto en [Axxon](#) como en esta humilde web. Se trata de un cuento friki con mayúsculas y en negrita. Pero friki, friki,

puesto que en él sus protagonistas son además de los de tertulia. Es divertido, cómo no; la trama nos muestra el lado más básico de éstos adorables *monstruitos* (aunque tal vez el más superficial; el que incluso los no entendidos ven), pero además hay un tema de fondo que resulta un tanto desasosegante, y éste nada tiene que ver con el universo frikitertuliano y las discusiones absurdas, os lo puedo asegurar.

“**Desvío de llamada**” fue publicado en [Sable](#) y de nuevo aquí mismo, pero también, fue traducido al francés y publicado en tierras galas. Por otra parte, y no me extraña nada dado el argumento, ha visto la luz como guión para un cortometraje; y es que esta narración de ciencia ficción tecnológica, desarrollándose dentro de una escena aparentemente normal, hacia el final le pone los pelos como escarpías a cualquiera, y en su conjunto, resulta muy, pero que muy visual y de guión, vaya.

“**Doce de vendimiario**” fue publicado en [Vórtice en Línea](#). Un extraño día en la vida de quien es protagonista de esta historia; historia que gira en torno a la política (otro de los puntos débiles de nuestro Víctor), y con un final sorprendente, imprevisible e inesperado.

Y aquí viene “**Elemental, querido Spock**”. Desgraciadamente para mí, se trata de un cuento inédito. Dicho cuento, pretendía ser publicado en el último volumen de “**Últimas Fronteras**”, libro de relatos trekkies donde era (o soy, actualmente no sabemos muy bien qué ocurrirá con dicha publicación, editada por el también medio desaparecido **Club de Star Trek de Madrid**) co-seleccionadora junto a un gran amigo de historias como ésta. En “**Elemental, querido Spock**”, se habla de universos paralelos donde —en cualquiera de aquellos que entran en contacto con la imaginación del autor—, todo termina despatarrado. Por supuesto, en el que terminamos anclados, todo lo que debería estar arriba está abajo y al revés ocurre lo mismo, por ello, también los personajes, tripulación de una Enterprise muy *victoresca* (de Víctor, no de Victoria), están tan descentrados como cabe esperar: Spock como capitán, Kirk como simple subalterno, Sherlock Holmes también merodeando por aquí... y todo este jaleo al ritmo de extraños sonidos que salen de algún lugar del interior de la nave.

“**No regrets**” es la historia más larga de esta modesta antología. Publicada en [Axxon](#), nos relata las aventuras y desventuras de aquellos que, en la mayoría de los casos, por la fuerza y tras la guerra (¿otra vez guerra?), son refugiados —bajo tierra— en esa pintoresca isla que lleva el mismo nombre y se parece sospechosamente a la griega Mikonos. “**No regrets**” es intensa y cruel, como

muchos de los títulos aquí, pero en esta ocasión toca de lleno un tema que hasta hace bien poco era tabú; haciendo vibrar esa vena sensible nuestra, y mostrándonos además el lado más humano de ese *tipo* de refugiados.

“**Un martes cualquiera**” hasta el momento permanecía también inédita. En “**Un martes cualquiera**” le tomamos la mano al misterio, transportados además a un centro comercial. ¿Qué cosa tan vulgar, no es cierto? Pues muy al contrario, se trata de un relato aparentemente inocuo que termina revelando lo peor, el lado más oscuro y salvaje de nuestra raza.

“**Aguja y dedal**” vuelve a ser una narración inédita. Ésta, es hiperbreve, por lo que, si ya cuento poco en cada una de las paradas con nuevo título, de esta, menos aún puedo contar. Eso sí, destacar, que es como una (breve) canción del grupo musical [Maná](#), rodeada de la misma fantasía que pudieran llevar los acordes que nos recuerdan a “**Aguja y dedal**”.

“**Relojes de arena**” pone final a este pequeño bocadito. También es inédito, y se trata del único cuento (como dije al principio) que no toca ninguno de nuestros géneros. Aun así, vuelve a ser un placer dejarnos llevar de la prosa del autor, en esta ocasión enmarcada en una breve y bella historia de amor.

“**La habitación azul**”, este humilde librito, repito es un bocado de irrealidad cargado de tintes reales. Un pequeño volumen donde Víctor Miguel Gallardo nos entrega una escueta muestra de lo que sabe hacer; donde nos expone muchas de sus inquietudes (que tienen que ver con política, religión...), convirtiéndolas de manera pasmosa en las de sus protagonistas; personalidades éstas que, aun en tan breve espacio, son capaces de marcarnos y mucho. Y es que esa es precisamente otra de las mejores bazas del autor; éste, sabe perfectamente cómo trasladarnos a sus hábitats ficticios con una tremenda naturalidad y además, lo hace rodeándonos de breves pero intensos y atractivos personajes.

Y si he de guiarme del dicho, *como muestra un botón*, no quiero imaginar entonces cómo sería el resto de la prenda. Miedo me da imaginármelo, porque está claro que Víctor Miguel Gallardo, si no se convierte en uno de los grandes, es porque no le dedica tiempo suficiente a esto del emborrone de papel.